



La vorágine

José Eustasio Rivera , Montserrat Ordóñez (Editor)

Download now

Read Online ➞

La vorágine

José Eustasio Rivera , Montserrat Ordóñez (Editor)

La vorágine José Eustasio Rivera , Montserrat Ordóñez (Editor)

Sin duda, la elección y desarrollo del personaje-narrador de *La vorágine* han sido la base del éxito de la novela. Con Arturo Cova el siglo XX aprendió a imaginar y a descubrir la selva y a interpretar la relación entre el hombre y la naturaleza, que lo devora todo. La literatura hispanoamericana del siglo XX se ha distinguido por el frecuente uso de primeras personas en las que el autor se escuda y excusa para siempre. Si cuando se publicó el libro era frecuente confundir a Rivera con Cova, y viceversa, con el tiempo Rivera va desapareciendo del texto como personaje y Arturo Cova, contradictorio y sospechoso, permanece con su voz rota.

La vorágine Details

Date : Published 2003 by Cátedra (first published 1924)

ISBN : 9788437609355

Author : José Eustasio Rivera , Montserrat Ordóñez (Editor)

Format : Paperback 390 pages

Genre : Fiction, European Literature, Spanish Literature, Cultural, Latin American, Literature, Latin American Literature, Classics

 [Download La vorágine ...pdf](#)

 [Read Online La vorágine ...pdf](#)

Download and Read Free Online La vorágine José Eustasio Rivera , Montserrat Ordóñez (Editor)

From Reader Review La vorágine for online ebook

Mateo R. says

Este libro deja una huella cruel. Su protagonista (con el que Rivera entabla un juego especular, presentando una foto propia como si fuera del personaje) oscila entre la denuncia social de la explotación de los caucheros en Colombia, Venezuela y Brasil a principios del siglo XX (en este sentido me recordó mucho al cuento "Los mensú" de Horacio Quiroga) y el patetismo de su personalidad inestable, pretenciosa y vana. Llama la atención su percepción de las mujeres, a las que anhela y odia, idealiza y agrede, a las que mira a través del lente distorsionado de su concepción de la masculinidad y, más adelante, de su locura. La locura es un elemento que permea la novela, especialmente a partir del ingreso a la selva, donde se exacerban la violencia y el horror a través de la descripción naturalista. Se exalta la tierra, ya sea el llano o la selva, y por lo general actúa como un agente más poderoso que cualquier personaje. El uso del dialecto (la obra incluye una sección de vocabulario, que se ha quedado un poco corta por culpa del paso del tiempo y la distancia geográfica) hizo más reales a los personajes y me sumergió en la lectura.

Intertextualidad:

Menciones directas:

- * La Biblia, anónimo.
- * Referencia a Maritornes, personaje de *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra.

* Lugares:

- Colombia:
 - Bogotá.
 - Casanare.
 - Cáqueza, Cundinamarca.
 - Villavicencio, Meta.
 - Orinoquia.
 - Río Guanapalo.
 - Río Guaviare.
 - Río Inírida.
 - Río Vichada.
 - Iquitos, Departamento de Loreto, Perú.
 - Brasil
 - Río Amazonas, Sudamérica.
 - Río Orinoco, Sudamérica.
 - Río Meta, Sudamérica.
 - Río Negro o Guainia, Sudamérica.
 - Río Tiquié, Sudamérica.
 - Río Vaupés, Sudamérica.
-

Andrés Cabrera says

¡Buenísimo! Un libro de esos que difícilmente se olvidan. Una narración impecable, llena de imágenes que

terminan por hacer de la selva algo que lentamente va cobrando vida. El estilo poético de Rivera se hace preciso en los momentos de mayor elucubración selvática. Asimismo, las distintas voces que se cruzan en la novela hacen que, en cuanto a diálogos, el libro se muestre impecable; a la par de cualquier libro de la literatura universal. Más allá de eso, el viaje de Cova termina por hacer de la selva y de las personas que allí residen un territorio agreste, totalmente alejado de las visiones románticas del lugar. La selva se muestra como el espacio en el que los hombres pierden sus valores para sumergirse en los vicios más obscenos de la naturaleza humana. Las empresas caucheras se muestran como la epítome de la corrupción humana, frente a las que nada (ni nadie) parece poder hacer frente. Los personajes se ven cuestionados por todo ese monstruo que implica la selva, con sus recovecos, voces, árboles que desvían el camino y que lloran por la mano del hombre; y que parecen querer acabar con todo rasgo de humanidad que subsista en las personas.

Increíble que, siendo de Neiva (ciudad natal de Rivera), yo no hubiese leído esta obra antes. Más aún, me parece totalmente inconcebible que una obra como *La Vorágine* haya sido escrita por un paisano, digna de su espacio particular en las obras de la literatura universal.

Nayely Romero says

Tuve muchos conflictos con el narrador principal. Me desesperé demasiado esta lectura. Me la pasé enojada casi todo el tiempo. Sin embargo, me gustó.
Es una especie de odisea dantesca romántica en los llanos y la selva, que denuncia las injusticias sufridas por los caucheros.

Tomás Lopera says

Qué putería de libro hermano.
Hay clásicos que se pierden en la espesura, que se mantienen ocultos en la selva de los prejuicios y las lecturas obligadas de colegio.
Yo solo diría que hay que leerla, sin dudarlo.

Janneth Quintero says

Es un libro bastante interesante, ilustra históricamente la explotación humana que se vivió a principios del siglo XX en la selva amazónica por cuenta de la producción a gran escala del caucho, aborda no solo la explotación humana, sino también del impacto ambiental que por cuenta de este hecho sufrió la selva amazónica, en su flora y fauna.

C says

Prosa modernista y poesía. Excelente. Difícil de leer pero se merece un puesto en la narrativa universal.

Lau Bonilla♥? says

Chevere que tu amada se vaya....Creo profundamente que este libro tiene una estructura totalmente planteada de forma indiscreta, pero realmente aunque sea la "que obra" me demore como 4 meses leyéndolo porque simplemente no me daban las ganas de hacerlo y podría darle 5 estrellas como cada una de las otras personas, pero estaría mintiendo y no soy así...así que si ¿Por qué no? José Rivera es claramente un gran autor, pero este libro no me pareció el BOOM que suelo esperar de un libro y no soy la más amante del costumbrismo así que 2 estrellas....

Helena Quintanilla says

Comencé este libro cuando estaba en mediados de secundaria, estaba muy emocionada pues todos en mi familia lo habían leído cuando estaban en el colegio y recordaban con especial "brillo" el título de esta historia.

El título imponía, es de esos que los escuchas y llama tu atención.

Debo de decir que cuando lo comencé me fue gustando bastante, me pareció entretenido, sin embargo, entre más leía, más me perdía en ubicaciones, nombres, personajes y el idioma... sí, ¿cómo decir que llegó un punto donde no entendía lo que estaban diciendo?

A pesar de que cuando lo abandoné cuando sentía que se ponía interesante, no creo retomarlo, al menos no pronto (y eso que ya han pasado como 6 años desde que lo dejé).

¿Lo recomiendo?

Eso depende de tus gustos, simplemente no fue un libro para mí en el momento en que me tocó leerlo.

Juan Carlos says

Together with Garcia Márquez, Jorge Isaacs and Tomás Carasquilla, Jose Eustasio Rivera is one of the great colombian and latinamerican writers.

Garcia Maquez has written to the world about the "bananero" crisis and Colombia, while Rivera does the same but for the "caucho" plantations situation.

This book is written with probably the same passion that Vincent van Gogh painted. Once you start reading it you will be immersed in a world that is probably new to you, that of the inclemencies of the south american "selvas" (jungles) and the way they devour those who defy them.

This book is definitely worth reading and is written in a fast paced elegant Spanish.

William Méndez says

Buen libro para conocer sobre la explotación en la Amazonía por parte de los caucheros. Un entretenido relato.

Horax says

El Edzod es un libro de un colombiano que relata la vida de la selva en la penosa época del caucho. Riquísimo vocabulario y narrativa se maneja este autor que muestra sus dotes como poeta en esta narrativa, que forma parte de la literatura universal y especialmente colombiana.

Mariana says

La vorágine es la gran novela colombiana, que retrata de manera particular el tema de la violencia, a través de los azares de distintos personajes. Se divide en múltiples partes, comenzando por la historia de los bogotanos Arturo Cova y Alicia, que huyen hacia lo inexplorado y lo bárbaro, hacia la otra cara de la ciudad, del país y de su pasión amorosa, que dan origen a múltiples personajes como El Pipa, Rafo, la finca Maporita, Franco, Griselda y Barrera “a los que el destino marcó una ruta imprevista”, juntados por la selva y que muestran la explotación esclavista de indios y enganchados para comerciar con el jugo del árbol del caucho, que se le presenta como la memoria de Alicia, que da pie a una historia llena de huidas y persecuciones, pasiones y venganza, que adquiere una fuerza psicológica interesante, al igual que una gran carga geográfica y social que desborda a los personajes y se convierte en un testimonio crudo y trágico, lleno de violencia y venganza.

Ya para la segunda parte, comienzan a ser conscientes de la fuerza de la selva, que se convierte en una vorágine que los enloquece y que se traga a los que no saben tratarla y respetarla, que llegan violentos y huyendo con ganas de explotarla, buscando un destino heroico, dando pie a múltiples torbellinos ejercidos por el propio hombre, que originan personajes nuevos como Fidel, Helí Mesa y Clemente Silva, que narran sus pavorosas y fatales historias sobre la selva, donde se incluye la leyenda de la india Mapiripana, que era una diosa fluvial que originó el Orinoco y el Amazonas, al mismo tiempo que gobernaba el silencio y los murmullos de la selva, que conoció a un misionero que quedó impregnado de ella y que la llevó a que se fuera adentrando en el corazón de la selva hasta “dar con una caverna donde lo tuvo preso muchos años”, surgiendo como una versión narrativa de la historia de Cova, como el seductor, Alicia como la sumisa y la Selva como el ente violado, como una alegoría de la colonización de las selvas vírgenes.

Es en este apartado donde se incluye al cauchero Clemente Silva, que funciona como uno de los elementos centrales de la novela, confirmando el hecho de que La vorágine es un collage de relatos orales y reales. Es en su relato donde se revela la denuncia de la situación económica que correspondía a la realidad de aquel momento, en conjunto con la Casa Arana, los Visitadores y el periodista Saldaña Roca, que reclama los hechos, con el investigador francés que es asesinado y comienza la matanza tanto de árboles como de gentes, que sin duda se basan en hechos reales vividos o contados al propio Rivera.

Es en este punto donde el autor presenta la crueldad y eficacia que hicieron del caucho un gran negocio, donde el verdugo y la víctima terminan por participar en una misma cultura y economía, como en la época de la conquista en América, que se revela como una Vorágine.

Mediante una diversidad de paisajes y personajes, La vorágine coloca a la selva como la verdadera protagonista, pues bajo su presencia abrumadora, cualquiera es capaz de enloquecer, y le sirve al autor como símbolo de la codicia y la violencia humana, que se desatan tras la explotación del caucho. Y recordemos

que se define como Vorágine al remolino de gran fuerza que se genera por la acción del viento y que también se usa para expresar la mezcla de sentimientos muy intensos que se manifiestan de forma desenfrenada en los personajes.

Además, a nivel estilístico, posee una sorprendente riqueza verbal, donde se alternan distintos registros lingüísticos, que van desde el tono culto y enfático hasta el lenguaje popular, en conjunto a la variedad de paisajes y lenguajes, que le dan a la narración un ritmo constante que nunca decae en relación a la trama y que convierten a La vorágine en un clásico indiscutible, basado en la violencia social y política del continente.

Es por ello que para Rivera la “colonización de la selva” significaba implantar los criterios urbanos a la propia selva, con sus nociones europeas, donde buscaba denunciar los negocios de explotación abusiva que se ejercían sobre ella.

Porque en la obra de Rivera, la relación del hombre con la naturaleza está marcada por la violencia, la explotación y el miedo, pues mientras el cauchero acaba con los árboles, las sanguijuelas lo sangran a él, porque la selva se defiende de sus verdugos y el hombre siempre tiene las de perder en ese duelo a muerte, que hace que los hombres se trastornen y sean devorados, porque aunque en la primera parte de La vorágine muestra a unos hombres que quieren dominar a la selva sin conocerla ni respetarla, a lo que ella responde con la destrucción total.

En la novela, se introduce el simbolismo de los huesos y el esqueleto como esa figura de muerte y regeneración, donde los personajes y las situaciones aparecen y desaparecen como los ríos de la selva; haciendo una novela que ofrece una “prosa fluvial”, que parece un río en esa soledad confusa que “sigue el curso zizagueante de lo oral y lo escrito”, en una red narrativa que, entre tantos personajes, es como la selva misma, como la india mapiripana que tiene que devorar para que pueda regenerarse, haciendo que se convierta en una vorágine que devora al lector, a los personajes y al autor, que constituye una narrativa latinoamericana distinta, con elementos propios de la cultura popular y que pone en manifiesto la necesidad de superar la ruptura hecha, que pone a la violencia como orden y protección económica y social, como bien se expresa a principios de la novela, con la frase que estipula que jugó con su “corazón al azar” y se lo “ganó la violencia.

En sí, La vorágine ataca la violencia desde sus orígenes, que rememora a esa tortura cotidiana, en orden y estilos sociales, siendo la vorágine lo que devora y constituye el principal impulso del orden establecido.

En definitiva, una novela maravillosa, extensa y profunda, de la que hay un montón de análisis en internet. Les dejo los links de varios trabajos interesantes que he estado leyendo con calma y que me parecen muy acertados en cuanto al tema de la violencia. Un clásico latinoamericano indispensable, que deben leer sí o sí y que se ha convertido en uno de mis referentes primordiales.

Reseña aquí: <http://mariana-is-reading.blogspot.co...>

Stefania says

At the beginning I found myself pushing to read through this book, a bit slow for my liking. But once you get to his journey into the jungles of South America it turned fantastic. The description, the poet essence of it, and the plot itself were great. It shows the nature of the human soul, the exploitation of the jungles and the people that exploit them, and the vicious circle of that corrupt system. I knew little about the subject and

gave very little, if any, thought about this topic.

I would recommend this book.

Juan Escobar says

Cada vez que abría el libro de **La Vorágine**, me sentía entrando en un universo hermoso y a la vez horripilante, con sus reglas y finales.

-Es que, dijo don Rafo, esta tierra lo alienta a uno para gozarla y para sufrirla. Aquí, hasta el moribundo, ansía besar el suelo en que va a podrirse. Es el desierto pero nadie se siente solo: son nuestros hermanos el sol, el viento y la tempestad. Ni se les teme ni se les maldice.

José Eustasio Rivera, que con un solo libro entró en la historia de la literatura universal, nos adentra, despacio primero, y luego con una furia intensa, por la llanura y después por la selva.

Y la aurora surgió ante nosotros; sin que advirtiéramos el momento preciso, empezó a flotar sobre los pajonales un vapor sonrosado que ondulaba en la atmósfera como ligera muselina.

Anoté un montón de pasajes porque el cuentecito rítmico de La Vorágine es hermoso, intrincado, no es fácil, y a la vez es como música.

En el fondo de mi ánimo acontece lo que en las bahías: las mareas suben y bajan con intermitencia.

Dicen que el autor lo escribió gracias a que era visitador oficial por los límites de Venezuela y Colombia y por la Amazonía, y en una de esas fiebres que le dio, beriberis, escribió el libro de un tirón. Y creo, sin temor a equivocarme, que utilizó casi todas las letras del Español.

¿Para qué ciudades? Quizá mi fuente de poesía estaba en el secreto de los bosques intactos, en la caricia de las auras, en el idioma desconocido de las cosas; en cantar lo que dice el peñón la onda que se despide, el arrebol a la ciénaga, la estrella a las inmensidades que guardan el silencio de Dios.

Además le regaló al idioma cientos de palabras nuevas, locales, que inmortalizó y si se quiere, universalizó si se populariza.

Eranos imposible mezquinar nuestra sangre asténica, porque nos succionaban a través de sombrero y ropa, inoculándonos el virus de la fiebre y la pesadilla.

No es la "universalidad" unánime que tiene Cien años de soledad. No. La Vorágine es magistral porque es un poema político, económico y botánico, novelado. O algo así.

Las visiones del soñador fueron estrafalarias: procesiones de caimanes y tortugas, pantanos llenos de gente, flores que daban gritos. Dijo que los árboles de la selva eran gigantes paralizados y que de noche platicaban y se hacían señas. Tenían deseos de escaparse con las nubes, pero la tierra los agarraba por los tobillos y les infundía la perpetua inmovilidad.

Y se nos murió Rivera sin escribir algo más, que seguro lo hubiésemos disfrutado. Se le agradece que haya hecho poesía sobre una guerra contra la naturaleza hecha por los blancos obligando a los pobres e indígenas a ejecutarla.

Un sino de fracasos y maldición persigue a cuantos explotan la mina verde. La selva los aniquila, la selva los retiene, la selva los llama para tragárselos. Los que escapan, aunque se refugien en las ciudades, llevan ya el maleficio en cuerpo y en el alma.

Humphrey Kostra says

"¡Se los tragó la selva!"

Magnífico, repleto de poesía; Un descenso al infierno verde imposible de olvidar.
